

## SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

(Año Impar. Ciclo A)

### Lecturas bíblicas:

- a.- **Is. 49,3.5-6:** Te hago luz de las naciones para que seas mi salvación.
- b.- **1Cor.1, 1-3:** Gracia y paz os dé Dios, nuestro Padre, y Jesucristo, nuestro Señor.
- c.- **Jn.1, 29 - 34:** Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

### Esquema

**1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros: Ven Espíritu Santo...** Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. Y todas cosas serán creadas. Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

**2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor, para que su Palabra, nos purifique y podamos orar con un corazón limpio esta próxima semana. Perdón Señor....**

- Tú que eres el camino que conduce al Padre. Señor ten piedad.
- Tú que eres la verdad que ilumina los pueblos. Cristo ten piedad.
- Tú que eres la vida que renueva el mundo. Señor ten piedad.

**3.- Oración colecta:** Dios todopoderoso, que gobiernas a un tiempo cielo y tierra, escucha paternalmente la oración de tu pueblo, y haz que los días de nuestra vida se fundamenten en tu paz. Por nuestro Señor.

### 4.- Lectio divina:

- a.- **¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo domingo. Escudriñamos el texto para su mejor comprensión.**
- **“Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (Jn.1, 29ss).**

El evangelista nos remite las palabras de presentación que hace Juan Bautista de Jesús, como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. En este texto encontramos el segundo testimonio de Juan sobre Jesús, como el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo y bautiza con Espíritu Santo, como el Elegido de Dios (cfr. Jn.1,26-27). Cuando se habla del Cordero de Dios, se puede referir al cordero sacrificado el día Pascua, con carácter expiatorio, a los corderos ofrecidos cada día en el templo de Jerusalén, o al macho cabrío que era mandado al desierto, cargado con los pecados del pueblo; o se refiere también al cordero mencionado por el profeta al describir al Siervo de Yahvé (cfr. Ex.12; 29, 38-46; Lev. 16,21-22; Is. 53,7; Ap.14,1). Jesús es el cordero del sacrificio de Isaac, cordero e Hijo se identifica, nuevo Isaac. Cordero de la Pascua y del Siervo de Yahvé, que se ofrece, comparado con la mansedumbre e inocencia de esta criatura; cordero que es sacrificado y del que celebran sus bodas en la liturgia celestial (cfr. Ap.19,7). A este título se une al sentido nupcial que le da el Bautista, Cristo es el Esposo, al que había aludido diciendo que no era digno de desatarle las sandalias (cfr. Jn.3,29-30; 1,27). En la teología joánica, se refiere más bien a la identificación de Jesús como Cordero sacrificado el día de Pascua, que quita el pecado del mundo, es decir, Él trae la salud o salvación a todos los hombres. Se alude de esta manera al sacrificio de Cristo que elimina el pecado, por medio de su muerte en la cruz. Es el Cordero del sacrificio, nombre que revela su existencia entregada a Dios por lo hombres, lo que ellos necesitan. Las razones para designar a Jesús como el Cordero, es el testimonio de Juan, que hay en medio del pueblo Aquel, que existía antes que él, su preexistencia anunciada en el prólogo de su evangelio (v. 30).

**- “Yo no le conocía, pero he venido a bautizar en agua para que él sea manifestado a Israel” (Jn. 1, 31ss).**

Un segundo testimonio es la presencia del Espíritu Santo actuando en ÉL, vio descender el Espíritu sobre ÉL (v. 33). Jesús está en la línea de David, Pastor de Israel, Cordero y Pastor. Es el Pastor de los últimos tiempos, del que habla el profeta, un nuevo David, el Mesías, que poseerá el Espíritu sin medida (cfr.Ez.34,23s; Jn.1,31.34). El Bautista ve en ÉL el cumplimiento de la Nueva Alianza en el Espíritu (cfr. Jn.3, 29). Toda esta realidad se hará carne en un hombre verdadero: Jesús de Nazaret. En esta realidad humana Dios Padre va a manifestar su gloria, su esplendor, en un hombre, el Esposo de la Alianza, su Hijo. Sólo desde la verdad de Jesús se comprende que el AT, haya vislumbrado que el Esperado, más que Mesías y Profeta, sea el Hijo de Dios (v. 34; cfr. Jn.20, 31). Jesús es el Esposo, ocupará el lugar de Yahvé del AT. Esas bodas de Dios con su pueblo eran figura de éstas que están por inaugurarse con la fuerza creadora del

Espíritu que la humanidad conocerá como manifestación de un amor desbordante y gracia; Quien posee el Espíritu lo dona como amor desmedido. Las bodas del Hijo es la mejor revelación del Padre. Finalmente la filiación divina, Juan da testimonio que es el Hijo de Dios, el Elegido de Dios (v. 34; Is.42,1). Se presenta el auténtico Israel preparado para recibir al Mesías que va a realizar el proyecto de Dios: convertir a los hombres en hijos de Dios. Jesús no es el resultado de Israel, sino que existe antes que él, viene de arriba, del seno del Padre hacia Juan Bautista, el amigo del Esposo, que se alegra por su cercanía y escucha su voz (vv.30-31; cfr.Jn.3, 29; Ct.2,14). Este es el Dios con nosotros, es el Hijo que quita el pecado de la vida de los hombres con su misterio pascual de muerte y Resurrección, con lo que abre el camino hacia la casa del Padre a todos lo que creen en ÉL. Si en las lecturas encontramos la presentación del Siervo, de Pablo como apóstol y de Jesucristo como el Elegido, ¿cuál debería ser la presentación del cristiano de hoy? Discípulo y misionero, contemplativo y apóstol, abierto a la escucha de la Palabra y a la voz del Espíritu, a los signos de los tiempos y al hombre y mujer de hoy.

**b.- Meditación. ¿Qué me dice? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo y da razón de tu elección al grupo. Propongo estos textos, puedes elegir otros. Te escuchamos.**

- “He aquí el cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (v.29). Jesús es el Cordero de Dios, que se ofrece por nosotros en la Pasión y Cruz, y Resucita para darnos la vida y el Espíritu de Dios.

- “He visto al Espíritu Santo que bajaba como una paloma del cielo y se posaba sobre él” (v.32). A la Iglesia se la ha dado el Espíritu con Jesús, de ahí la importancia de vivir movidos por el Espíritu de Dios, en un amor creciente y de gracia que renueva la Alianza de los hijos con su Padre.

- **Otros testimonios...**

**c.- Oración. ¿Qué le digo al Señor Jesús a propósito de este texto? Escoge un versículo o palabra del texto, escríbelo, luego inicias tu oración personal y grupal.**

- “Ese es el que bautiza con Espíritu Santo” (v.33). Señor Jesús, que el fuego del Espíritu mantenga encendida la llama de la fe y la caridad en mi vida, te lo pido Señor.

- “Yo le he visto y doy testimonio de que ése es el Elegido de Dios” (v.34). Señor Jesús, quiero ser tu testigo, como Juan Bautista y ser luz ahí donde me pongas a tu servicio. Te lo pido Señor.

- **Otras oraciones...**

**d.- Contemplación y acción. ¿A qué me compromete este evangelio?**

Me comprometo a ser luz y palabra de Cristo ahí donde el Señor me llame a servir.

**5.- Lectura mística. S. Teresa de Jesús nos anima a vivir una fe dinámica y eclesial.** Teresa de Jesús, se presenta como cristiana en tiempos de turbulencia, tiempos de la Reforma y Contra reforma católica del s. XVI, en la Iglesia y el mundo, quiere hacer lo que le corresponde: vivir su consagración bautismal y religiosa. “Y como me vi mujer y ruin e imposibilitada de aprovechar en lo que yo quisiera en el servicio del Señor, y toda mi ansia era, y aún es, que pues tiene tantos enemigos y tan pocos amigos, que éstos fuesen buenos, determiné a hacer eso poquito que era en mí, que es seguir los consejos evangélicos con toda la perfección que yo pudiese, ..., confiada en la gran bondad de Dios que nunca falta de ayudar a quien por él se determina a dejarlo todo” (Camino de perfección 1,2).

**6.- Alabanza y Adoración. Te alabamos Señor.**

- Te alabamos Padre, por enviarnos a tu Hijo con el Espíritu santificador, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, por el Bautismo, Alianza del Espíritu con tus hijos, te alabamos Padre.

- Te alabamos Padre, desde este grupo de oración que renueva su compromiso de dar testimonio que tu Hijo es el Salvador del mundo, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre desde todos los enfermos, los que descansan en sus vacaciones, los que buscan trabajo, desde ellos y con ellos te alabamos Señor.

- Otras alabanzas...

**7.- Preces por la Iglesia y la sociedad: Oramos Padre... Te rogamos óyenos.**

- Te pedimos Padre por la Iglesia y el Papa Francisco y la renovación que lleva adelante con la fuerza del Espíritu. Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos por nuestra Patria, para que tengamos paz en el corazón y la voluntad, te lo pedimos Señor.

- Te pedimos por los que están de vacaciones, los enfermos para que recuperen la salud del alma y del cuerpo, los matrimonios y los hijos, para que el diálogo y el amor los ayude a superar sus dificultades, te lo pedimos Señor.

- Por todos los bautizados para que asuman sus compromisos de fe y caridad en la Iglesia y en servicio al prójimo. Te lo pedimos Señor.

**- Otras preces...**

**8.- Padre Nuestro...**

**9.- Abrazo de la paz...**

**10.- Bendición final.**

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice:

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

“Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abrid contemplando” (S. Juan de la Cruz). [www.carmelitasvina.cl](http://www.carmelitasvina.cl)

P. Julio González C.

Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.